



Defensas de Tesis – Maestría en Políticas Públicas para la Educación

Título: *Programa Secundario Completo en sus primeros dos años de implementación: la experiencia de las escuelas N° 512 “Alfredo Bravo” y N° 528 “Jorge Luis Borges”, de la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz*

Maestrando: Marcelo David Boiko

Dirección: Mg. María Bibiana Grandinetti

Tribunal evaluador:

Titulares: Mg. Noemí Beatriz Gaido, Mg. Marcelino Maina (UNL) y Dra. María Alicia Serafino (UNL)

Suplentes: Mg. Natalia Soledad Díaz (UNL) y Mg. María de los Milagros Sosa Sállico (UNL)

Sobre la tesis

El sistema escolar argentino presenta desarrollos pedagógicos y didácticos que datan de más de un siglo, los cuales aparecen fundados sobre una serie de supuestos que son problemáticos a la hora de dar respuestas a las situaciones de exclusión y fracaso escolar. Son supuestos de los que se puede dudar su completa validez, y que ante el escenario de crisis actual, es difícil sostenerlos como supuestos universales del trabajo pedagógico- didáctico.

Tal dificultad radica en la paradoja que supone la obligatoriedad del nivel secundario a partir de la promulgación de la Ley N° 26.206, ya que implica afrontar las limitaciones de incorporar nuevos sectores a la escuela sobre la base de la expansión de un modelo institucional que ha mostrado escasas variantes para generar condiciones suficientes para lograr trayectorias reales satisfactorias de todos sus estudiantes.

Y es precisamente dentro de este modelo (Baquero et al., 2009) por el que transitan los estudiantes, que la gradualidad del curriculum en conjunto con la anualización y las edades ideales o teóricas de ingreso al nivel, han sido indicadas como obstáculos para dar tratamiento a la multiplicidad de situaciones y trayectorias escolares de los estudiantes actuales. Justamente, el escollo principal se encierra en la categoría que



expone la monocromía, la cual aborda el manejo de un ritmo único y homogéneo para el aprendizaje, y se plasma en un único modo de programación didáctica y de desarrollo de las actividades pedagógicas en el aula, en la praxis diaria (Terigi, 2010).

En suma, las complejidades se explicitan no sólo desde las categorías teóricas, sino también desde el hacer mismo, donde el sujeto que debe protagonizar los procesos de enseñanza, el adolescente contemporáneo, no es pensado como el destinatario de las acciones educativas, sino que es el receptor accidental de prácticas no contextualizadas que, por consiguiente, no lo consideran como actor principal. En este contexto, se observan esfuerzos llevados a cabo por políticas educativas orientadas a atender las dificultades que encuentran los jóvenes para dar continuidad a su escolaridad; uno de ellos, lo constituyeron los Planes de Mejora Institucional (PMI), los que tuvieron como principal característica constituirse como una novedad de carácter extensivo y de gran escala, ya que buscaron impulsar la planificación del desarrollo institucional a corto y mediano plazo, tendiente a mejorar la calidad de la enseñanza y las trayectorias educativas de los estudiantes, en todas las escuelas del territorio nacional, a través de la configuración de modelos escolares que permitieran los cambios necesarios en materia pedagógica para fomentar el acceso y permanencia de los jóvenes en el nivel secundario. Tal iniciativa surge en el año 2009 en el marco del Plan Nacional de Educación Obligatoria aprobado por el Consejo Federal de Educación (Resolución CFE N°79/09). La génesis de esta política buscaba promover cambios al interior de la vida cotidiana de las escuelas secundarias. Particularmente, su carácter innovador centró su atención en renovar las tradiciones pedagógicas que históricamente caracterizaron la enseñanza del nivel, persiguiendo tornarla más accesible frente a la diversidad de estudiantes que ingresaron en las escuelas impulsados por la Ley de Educación Nacional.

No obstante, no se trata del cómo hacer para retener el mayor tiempo posible a los jóvenes en las escuelas, sino del cómo se revisa y analiza la propuesta de formación, preparándolos para el normal desenvolvimiento en una sociedad compleja y completamente diferente de aquella para la que la escuela como institución fue concebida. Sin pretender agotar el problema ni excluir otras posibles razones, este trabajo considera que el agotamiento del modelo organizacional tradicional de la escuela secundaria no logra vincular los saberes con los estudiantes a través de procesos dinámicos y situados.

Secundario Completo persigue la conformación de equipos de acompañamiento a las trayectorias escolares en el marco de un proyecto educativo institucional, cuya



principal preocupación sea promover la calidad educativa mediante la transformación de las prácticas pedagógicas¹, generando las condiciones necesarias para garantizar la inclusión socioeducativa de todos los jóvenes santafesinos. No obstante, el programa, deja librada su instrumentación a la institución educativa, al considerarla como hacedora de la mejor forma para elaborar un proyecto donde converjan distintas líneas de acción puestas en práctica por diferentes actores institucionales, que se articulan al interior de la escuela superando el desafío de diseñar artesanalmente y acompañar trayectorias escolares. Ello, si bien representa una singular forma de trabajo, ya que cada escuela confeccionará los instrumentos acordes a su realidad pedagógica, y constituirá equipos de trabajo con diferentes miradas que se cruzan, confrontan y acompañan desde un entramado múltiple, no asegura la consecución de los objetivos que persigue Secundario Completo, ya que se corre el riesgo de reducir las acciones pedagógicas a un mero aparato para facilitar la promoción de los jóvenes con trayectorias debilitadas, y mejorar las cifras de jóvenes que promueven y egresan de la escuela secundaria. El resultado de estos indicadores, puede consultarse a través del Sistema de Gestión Escolar Administrativa Escolar (SIGAE Web).

De este modo, el interrogante que se abre sobre la implementación de Secundario Completo es acerca de cuáles son las acciones pedagógicas reales con las que se encara el proyecto institucional por parte de los actores involucrados, y la seriedad para diseñar los diferentes trayectos, ya que se podría reducir a un mero dispositivo de promoción, debido a que las escuelas tienen muy en claro que las legislaciones en materia educativa abren algunos intersticios para organizar propuestas y llevarlas a cabo, pero no hacen una modificación de fondo que permita pensar “otra escuela”.

Tomando lo expuesto en el párrafo anterior, se pretende tomar el caso de dos escuelas de la ciudad de Santa Fe, que desde el año 2016 vienen llevando a cabo el Programa Secundario Completo, para hacer foco en las decisiones y acciones pedagógicas que han desplegado, como así también el modo en el cual han desarrollado los dispositivos necesarios para lograr la consecución de los objetivos del programa socioeducativo en cuestión. Para ello, se adopta una perspectiva humanista/ cualitativa, para lograr una comprensión interpretativa de los resultados observados; definiéndose además como técnicas, entrevistas estructuradas a tramos directivos y profesores, como así también a estudiantes que estén contemplados en dicho programa.